

Nueva Tacagua

PASTORAL ENTRE LOS DAMNIFICADOS

Leo Shea

Desde hace diez años, las familias humildes que han sido damnificadas se reubican en cinco sectores del INAVI (Instituto Nacional de la Vivienda) en la periferia de Caracas. Uno de ellos es Nueva Tacagua. Hoy dos mil familias están viviendo en barracas de cartón en las 24 terrazas que componen ese sector. Se dicen que son casas "provisionales", sin servicio de agua corriente, sin luz, sin baños. En el sector hay 1.200 familias que habitan en casas de bloques con luz y de vez en cuando con agua corriente.

En 1978, Monseñor Alfredo Rodríguez nos informó que Nueva Tacagua era el sector más necesitado y abandonado de la capital. A principios del año 1979, arrancamos con el proyecto pastoral visitando a familias y a personas del sector, preguntando sobre la idea de un proyecto pastoral, sin las estructuras parroquiales, al comienzo. Después de esta encuesta, construimos una casita de cartón, en la terraza "A", como una expresión de nuestro espíritu solidario con los damnificados. Hoy, ya llevamos cinco años en la casita. En esta convivencia nos hacemos vecinos y miembros de la comunidad, pero de una manera más eficaz para la experiencia personal, la cual nos afecta espiritualmente y con un entendimiento más profundo sobre la vida cotidiana de estos sectores.

REIVINDICACIONES POPULARES

En esta búsqueda pastoral, pasa-

mos los primeros años, acompañando a las familias damnificadas, respondiendo a sus inquietudes, deseos y aspiraciones sociales. En el camino comprendimos los sufrimientos de los "niños de la tierra". Celebramos junto con las familias los velorios para sus queridos difuntos. Les acompañamos a los hospitales. Algunas veces, nos ha tocado traer a los nuevos bebés desde el hospital hasta la casita de cartón. Nos hemos dirigido junto con los vecinos a las oficinas del INOS, CANTV, CADAPE, etc., buscando una solución para todos.

Hemos luchado para conseguir viviendas, y descubrimos los obstáculos del INAVI. Primeramente, nos encontramos con una actitud discriminatoria por parte de los funcionarios hacia las familias damnificadas. El grito pintado en la pared de una de las casas de cartón lo dice todo: "No somos animales, somos humanos". En el año de 1979, nos fuimos a las oficinas de Cruz Verde, en el centro de Caracas, donde nos informaron que los apartamentos nuevos ya estaban programados y comprometidos para otras personas. Regresamos cinco veces. Durante cinco semanas estuvimos en las oficinas de Cruz Verde, esperando hora tras hora, en las "salas". Recibimos duras críticas por nuestro comportamiento. A los damnificados nos han acusado de corruptos. Pero insistimos en que la corrupción se da mucho más en la venta de apartamentos del pueblo. Si se habla de corrupción

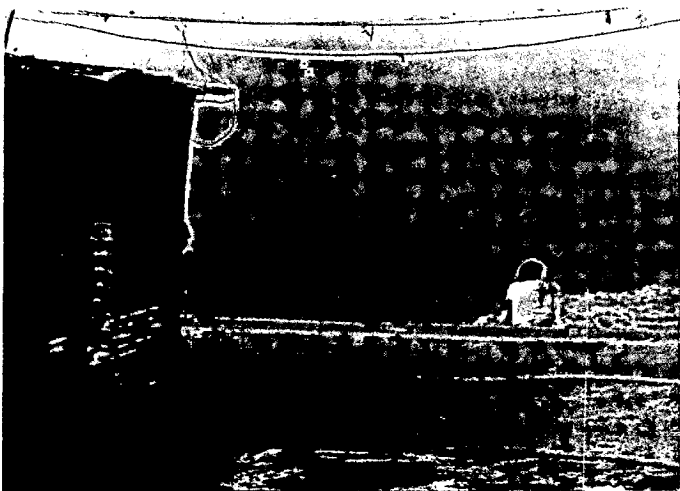
hablemos entonces de la corrupción del INAVI, como en el caso de la venta de casi 300 apartamentos a la gente "high" en el sector Playa Grande, muy cerca de Carúpano, Estado Sucre, donde en un principio las viviendas eran para los pobres pescadores.

En el camino, hemos aprendido nuestra dignidad y capacidad para defendernos frente a los privilegiados. Hemos tenido algunas victorias tales como la asignación de 100 apartamentos a los vecinos de la terraza "C", que los recibieron, después de haber escuchado que dichos apartamentos estaban "asignados" con anterioridad.

Más reciente ha sido la fuerza comunitaria, la cual terminó con un paro de "yiseros" y la tarifa quedó como antes, sin ningún aumento. Otro frente surgió en el barrio para tumbar la junta original de la asociación de vecinos y se nombró una nueva junta. Todo esto es una nueva fuerza comunitaria, en la cual el pueblo ha reclamado sus derechos.

LA CULTURA Y LA RELIGIOSIDAD POPULAR

La creatividad del pueblo es un elemento presente en la pintura y el teatro, en sus danzas y en su música. Se han formado grupos juveniles para expresar sus alegrías y sus dones de celebrar. Hay grupos culturales que han nacido cada año. La mayoría han sido dirigidos por mujeres que tienen una gran capacidad de reunir jóvenes. El



orgullo popular sobre sus propios valores se puede observar en las conversaciones con los representantes de los niños que practican el cuatro.

En 1979, sólo existían celebraciones comunitarias para carnaval y el día de la madre. Las celebraciones religiosas eran realizadas sólo en los grandes templos de Caracas o en sus propios pueblos del interior del país. Por ejemplo, muchos vecinos viajaban hacia el interior para el día de los muertos (difuntos) o para la Semana Santa.

El año 1981 la comunidad comenzó con su primera celebración religiosa en la calle, el Vía Crucis. Fue extraordinario... cada terraza tenía una estación. Se colocó un altar con decorados apropiados, como pintura, flores, imágenes y velas. En varias terrazas había personas vestidas como Jesús, María, los ángeles, o la Verónica, para la representación. De repente, se convirtió en un acto teatral. La duración fue como de 4 horas y media y asistió una muchedumbre. El año pasado, en cada estación había un rostro de Cristo "prisionero", "obrero", "madre", "enfermo" etc. Existía una gran fuerza creativa dentro de la pintura, la música, el teatro y en el sentido religioso.

Hoy en día, Semana Santa significa una semana completa de celebraciones. Se comenta que "mi mamá va a pasar la Semana Santa en Tacagua este año". También hemos observado una mayor participación de hombres en todas las actividades, en la preparación, planificación y ejecución de la celebración misma.

Los momentos claves durante el año, hoy en día, en Nueva Tacagua son el carnaval, la Semana Santa, el día de la madre, el día de los difuntos y los aguinaldos. Son fiestas comunitarias, participativas y muy humanizantes. Es un proceso comunitario de conocernos unos a otros. Es una etapa organizada y una movilización de la comunidad. Se ve la realidad de su creatividad y de sus celebraciones, tales como un pesebre hecho de cartón piedra, en las terrazas, con las barracas, con la política y la guardia nacional, con su Plan Unión, y el nacimiento de Jesús en el centro de todo esto. Había un letrero encima que decía: "Como oprimió a Jesús, hoy en día nosotros somos los oprimidos". En otra ocasión, la Verónica, con una toalla, y en el centro de la toalla el rostro de un Jesús sufriente (dibujado) con unas palabras: "El rostro de Cristo, es el rostro nuestro".



MOVIMIENTOS POPULARES

Hemos visto la importancia de los otros grupos populares en Caracas y Catiá. Nos enseñan, nos animan y se solidarizan en nuestras luchas y necesidades. Y nos entienden. Algunos grupos de Nueva Tacagua han ido a marchas reivindicativas con otros barrios, para asuntos como el agua, las escuelas, las carreteras. Encontramos a jóvenes y adultos comprometidos. Hemos ido a talleres, a encuentros, y hemos conseguido a personas solidarizando sus amistades y profundizando en sus ideas y conceptos para la transformación de la sociedad.

En Caracas había una conferencia internacional, en dicha conferencia había madres que vinieron de Uruguay y de El Salvador y las invitamos a Nueva Tacagua. Nos contaron, con lágrimas en los ojos, sus historias personales, sus luchas en la búsqueda de sus hijos. Vino Pérez Esquivel para hablar con los jóvenes y los adultos, sobre la situación mundial y sobre los derechos humanos, y sobre el papel de los cristianos. Nos han visitado antropólogos para estudiar y reflexionar juntos sobre religiosidad, valores de la familia, valores humanos...

EDUCACION POPULAR

Con la reflexión del pueblo en Nueva Tacagua, sobre su problemática propia, expresando sus valores humanos y evangélicos, hemos creado varios cursos de alfabetización con diapositivas, mostrando problemáticas sociales tales como la de la basura, vivienda, escuelas, etc. Hemos profundizado en una nueva etapa de conciencia social, sobre todo, haciendo una catequesis propia de la comunidad, con un contenido pedagógico de sus propios facilitadores. Hemos tenido también cursos para los educadores de la fe, incluyendo la historia crítica de la Iglesia, la liberación según la Biblia, la fe popular del pueblo, el sentido de la Iglesia, la fe y el compromiso y la pedagogía para descubrir los valores y aptitudes de los

alumnos. Todo esto ha sido un aprendizaje participativo, comunitario y creativo, gracias a que contamos con la ayuda y el apoyo de otros grupos populares de Caracas y de América Latina.

Creemos en el futuro de todo este camino dentro de pequeños programas audiovisuales, que se producen dentro del equipo pastoral o de grupos de otros barrios, con la participación de grupos culturales en las actividades de otros grupos populares, con el compromiso entre vecinos de varios cursos, como de salud, cine foros, alfabetización, presentaciones culturales, con la presencia de tacagüenses en otros movimientos de las clases obreras. La sabiduría y la espiritualidad de las familias damnificadas son compartidas, como experiencias, para los que vamos a otras partes aquí, o en el continente o en ultramar.

EQUIPO PASTORAL

En el año de 1980 conformamos un equipo eclesial, mixto, de mujeres y hombres, de laicos y religiosos, de occidentales y orientales, norteños y sureños. Entre todos contamos con tres filipinos, una italiana, un argentino y un norteamericano; también contamos con cuatro niños. Nuestro equipo se reunió para reflexionar juntos, para planificar y dividirnos las tareas. Más tarde se unieron tres venezolanos al equipo promotor.

Buscamos un nuevo estilo, horizontal, fraterno y comunitario. Tomamos al equipo como imagen de un futuro, reflejando el futuro del barrio, Unidos, hermanos, con una fe unitaria, compartiendo el mismo pan para todos. Realmente hemos aprendido que el vivir y trabajar en equipo es una de las tareas más difíciles; pero, dentro de la problemática y de su imperfección, es un signo del Reinado de Dios. Hemos tratado de romper el estilo viejo, vertical por ejemplo, el que cada miembro del equipo trabajara por su cuenta, aparte. Cada semana nos reunimos para cenar juntos con vino y pan. Ha habido momentos extraordinarios y momentos difíciles, pero en todo caso siempre ha sido un camino de enriquecimiento para todos.

Hoy tenemos más filipinos comprometidos con el destino de Nueva Tacagua y de Venezuela. En estas convivencias, todos nosotros vamos a llevar dentro y fuera de esta "tierra de gracia" una fe más humana y una visión más combativa, un compromiso más claro.

"Con dolor y alegría", como vive el pueblo oprimido, hemos echado pa-lante.